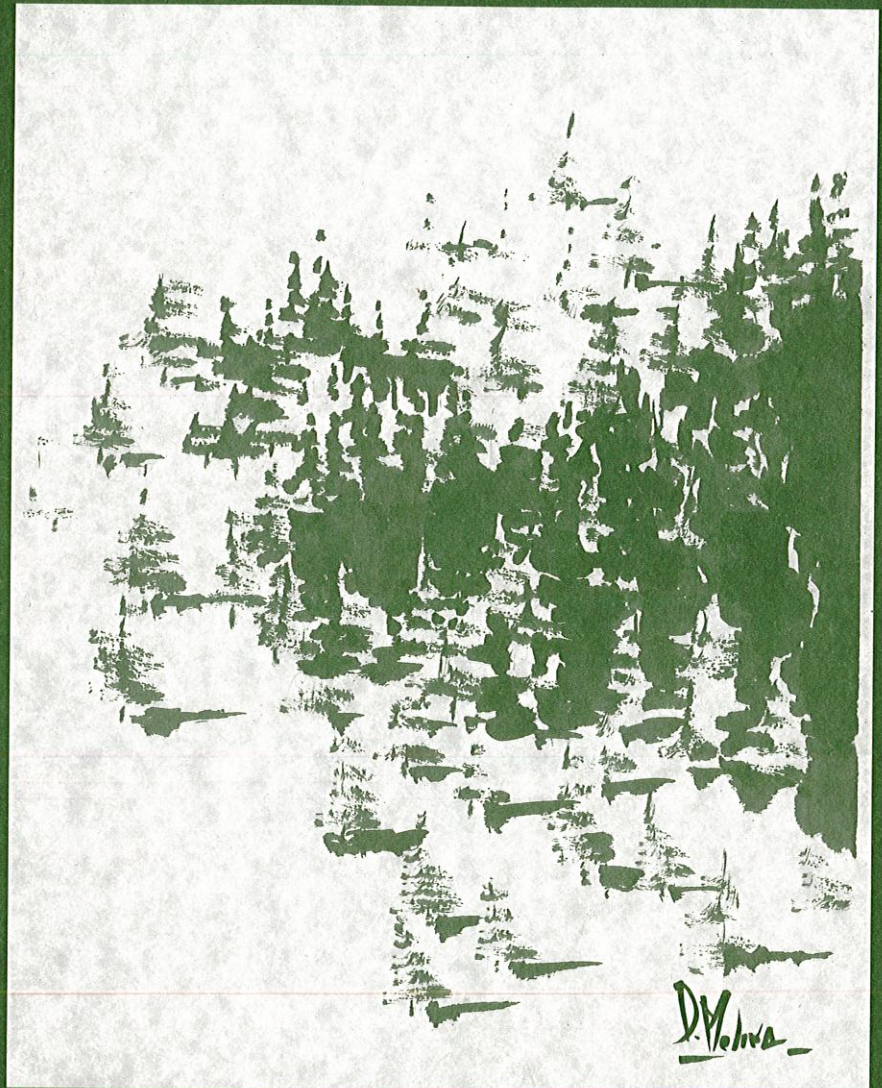


the grove

working papers on english studies

n.º 11 - 2004



UNIVERSIDAD DE JAÉN

INDEX

INDIVIDUAL VARIATION IN A PRONUNCIATION PRODUCTION TASK <i>Darío Barrera Pardo</i>	7
DOUBLE REVOLUTIONS: CHICANA FICTION AND THE REVITALISATION OF THE SOCIAL FUNCTION OF LITERARY DISCOURSE. SANDRA CISNEROS' EXAMPLE <i>Yolanda Caballero Aceituno</i>	25
WHAT DID S.T. COLERIDGE REALLY READ OF RALPH CUDWORTH'S THE TRUE INTELLECTUAL SYSTEM OF THE UNIVERSE? A PHILOLOGICAL RESEARCH <i>Cristina Flores Moreno</i>	37
'MY BRAIN I'LL PROVE THE FEMALE OF MY SOUL': KING = QUEEN IN <i>RICHARD II</i> <i>Jodie Ann George</i>	49
ADDRESSING QUEER/GLBT ISSUES IN THE EFL CLASSROOM WITHIN THE SPANISH EDUCATIONAL CONTEXT <i>Juan Ramón Guijarro Ojeda</i>	59
INTERTEXTUALITY, (AUTO)BIOGRAPHY AND DETECTIVE NOVEL AS STRUCTURAL ELEMENTS IN PAUL AUSTER'S <i>CITY OF GLASS</i> <i>María Luisa Lázaro Larraz</i>	71
REPRESENTATIONS OF THE ENGLISH-SPEAKING WORLD IN ELT TEXTBOOKS IN SPAIN: THE MOVE TOWARDS THE INTERCULTURAL APPROACH? <i>M^a Carmen Méndez García</i>	89
ALFRED LORD TENNYSON: A POETIC ANALYSIS <i>Eugene Ngezem</i>	105
ECOS DE FUENTE OVEJUNA EN <i>HUMAN CANNON</i> DE EDWARD BOND <i>Susana Nicolás Román</i>	125
INTERPRETING AND HANDLING (WITH CARE) HENRY JAMES'S <i>THE TURN OF THE SCREW</i> <i>Julio Olivares Merino</i>	139
ENOSIS AND BRITISH TRAVELLERS IN CYPRUS DURING THE BRITISH OCCUPATION (1878-1960) <i>José Ruiz Mas</i>	163
TAUTOLOGICAL <i>BOTH</i> : A MORPHOSYNTACTIC DESCRIPTION <i>Pedro Ureña Gómez-Moreno</i>	173
ACERCAMIENTO A LA OBRA DE GRAHAM GREENE <i>Beatriz Valverde Jiménez</i>	191
TONI MORRISON'S WATER WORLD: WATERTIME WRITING IN <i>LOVE</i> <i>Susana Vega-González</i>	209
BOOK REVIEWS	
<i>María Martínez Lirola</i>	223
<i>Elena Martos Hueso</i>	227
<i>Pedro Javier Romero Cambra</i>	231
<i>Ventura Salazar García</i>	235
LITERARY CONTRIBUTION	
<i>Gerardo Piña-Rosales</i>	243
POEMS by <i>Juan Ruez Padilla</i>	(Back Cover)



Servicio de Publicaciones
e Intercambio Científico



**THE GROVE,
WORKING PAPERS ON ENGLISH STUDIES**

Editor

Concepción Soto Palomo

Assistant Editor

Yolanda Caballero Aceituno

General Editor

Carmelo Medina Casado

Editorial Board

*E. Adams, A. Almagro Esteban, A. Alcaraz Sintes, A. Ballesteros González,
A. Bueno González, M. Carretero González, J. Comesaña Rincón, P. Ceder Domínguez,
F. J. Díaz Pérez, L. García García, P. García Ramírez, J. López-Peláez Casellas,
C. Manuel Cuenca, M. J. Mora Sena, J. M. Nieto García, N. Pascual Soler,
M. L. Pérez Cañado, J. Ráez Padilla, P. Sánchez Calle, G. Tejada Molina*

Scientific Board

*Juan Fernández Jiménez (Penn State University)
Francisco García Tortosa (University of Sevilla)
Santiago González Fernández-Corugedo (University of Oviedo)
Miguel Martínez López (University of Valencia)
Gerardo Piña Rosales (City University of New York)
Fred C. Robinson (Yale University)
James Simpson (University of Cambridge)
Jüri Talvet (Universidade de Tartu, Estonia)*

Style Supervisor

Eroulla Demetriou

Edita ©: Grupo de Investigación Hum. 0271 de la Junta de Andalucía

Front cover design: David Medina Sánchez

Diseño de cubierta: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén

Depósito Legal: J-662-2004

I.S.S.N.: 1137-00SX

Indexed in MLA and CINDOC

Difusión: Publicaciones de la Universidad de Jaén
Vicerrectorado de Extensión Universitaria
Paraje de Las Lagunillas, s/n - Edificio 8
23071 JAÉN
Teléfono 953 21 23 55

Impreso por: Gráficas "La Paz" de Torredonjimeno, S. L.
Avenida de Jaén, s/n

ACERCAMIENTO A LA OBRA DE GRAHAM GREENE

Beatriz Valverde Jiménez

Universidad de Jaén

Tal vez la mejor definición de la obra del creador británico Graham Greene (octubre de 1904 - abril de 1991) de acuerdo con la opinión que una mayoría de críticos literarios tiene de ella esté recogida en una cita procedente de un artículo de Karl Miller, "Dirty business: Religion, Spying, Sex and Anti-Semitism in Graham Greene's Life and Work":

Graham Greene was not, I think, the most gifted of the British novelists of his day, but he was among the most efficient and productive, and with the exception of Evelyn Waugh, he was the most famous (Miller, 1994: 3).

Y es que Graham Greene fue el tipo de escritor que se impuso la disciplina de crear más o menos una página al día, por lo que su obra sobria, elaborada durante más de medio siglo, es imponente. En total, veintiséis novelas publicadas entre 1929, año de la presentación de la primera, *The Man Within*, y 1988, año de publicación de *The Captain and the Enemy*, a las que habría que sumar obras de teatro, libros de viaje, relatos cortos, libros de ensayo y sus dos autobiografías, todo ello escrito de forma intercalada entre la composición de sus novelas. Demostrativo es el hecho de que se hayan vendido más de veinte millones de copias de sus libros y que éstos hayan sido traducidos a más de cuarenta lenguas. Este último dato nos lleva a considerar que Graham Greene ha sido siempre un autor conocido y muy leído por el "gran público". El motivo principal de ello es que el uso que hizo del denominado *thriller style* en historias repletas de aventuras hace que sus obras capten el interés del lector medio con facilidad. Sin embargo, esta misma popularidad ha provocado que la mayor parte de los críticos literarios, que consideran dicha popularidad un tanto sospechosa y raramente sig-

cho de que Greene fue siempre crítico con la política imperialista de Estados Unidos en relación con conflictos como el de la guerra de Vietnam o con el apoyo que distintos gobiernos estadounidenses dieron a dictaduras de derechas en diferentes países de América Central y del Sur provocó que Greene no fuera considerado nunca como un ganador "apropiado" del premio Nobel de Literatura, a pesar de que fue nominado en más de una ocasión.

Si la referencia a la biografía es obligatoria en la introducción a todo autor, en el caso de Greene es especialmente relevante para conocerle como persona, pero sobre todo como escritor. La tenacidad y disciplina que, como antes mencionamos, regían su actividad artística eran una forma de salir del hastío que siempre le produjo la vida. Este sombrío sentimiento le acompañó ya desde su infancia, periodo de su vida que por las circunstancias en las que se desarrolló marcó de manera muy especial a Greene y que tuvo reflejo importante en su obra.¹ Graham no fue un niño como los demás; desde muy pequeño fue muy dado a las pesadillas y a invenciones extrañas. Su extremada timidez y acusada sensibilidad, unidas a su poca habilidad física para los juegos, hicieron que no conectara en absoluto con sus compañeros al iniciar su vida escolar como interno en la institución privada que su padre dirigía en Berkhamsted, factor este último que tampoco le ayudó mucho en su relación con los demás niños. Aislado por sus compañeros, su único deseo era el de poder cruzar la puerta que separaba la escuela de la casa de sus padres (Sherry, 1994:xvi), una frontera física pero a la vez psíquica que, como les ocurre a la mayoría de sus personajes, nunca consiguió franquear. Sin embargo, como no le era posible escapar de esa situación, la única solución la halló Graham en la muerte, protagonizando los primeros intentos de quitarse la vida, que van desde autolesiones hasta intentos de envenenarse con distintos productos tóxicos. Ante tales hechos su padre, Charles Greene, decidió enviar al adolescente a la consulta de un psicoanalista londinense llamado Kenneth Richmond, seguidor de las enseñanzas y métodos de Carl G. Jung. Los seis meses que Graham pasó bajo terapia con Richmond fueron importantes para él, pues además de sentirse más seguro de sí mismo tuvo sus primeros contactos

¹ En una de sus novelas más importantes, *The Power and the Glory*, encontramos la confirmación explícita de la importancia que según Greene tiene la infancia en la vida de una persona: "There is always one moment in childhood when the door opens and lets the future in." (Greene, 1971: 12).

cho de que Greene fue siempre crítico con la política imperialista de Estados Unidos en relación con conflictos como el de la guerra de Vietnam o con el apoyo que distintos gobiernos estadounidenses dieron a dictaduras de derechas en diferentes países de América Central y del Sur provocó que Greene no fuera considerado nunca como un ganador "apropiado" del premio Nobel de Literatura, a pesar de que fue nominado en más de una ocasión.

Si la referencia a la biografía es obligatoria en la introducción a todo autor, en el caso de Greene es especialmente relevante para conocerle como persona, pero sobre todo como escritor. La tenacidad y disciplina que, como antes mencionamos, regían su actividad artística eran una forma de salir del hastío que siempre le produjo la vida. Este sombrío sentimiento le acompañó ya desde su infancia, periodo de su vida que por las circunstancias en las que se desarrolló marcó de manera muy especial a Greene y que tuvo reflejo importante en su obra.¹ Graham no fue un niño como los demás; desde muy pequeño fue muy dado a las pesadillas y a invenciones extrañas. Su extremada timidez y acusada sensibilidad, unidas a su poca habilidad física para los juegos, hicieron que no conectara en absoluto con sus compañeros al iniciar su vida escolar como interno en la institución privada que su padre dirigía en Berkhamsted, factor este último que tampoco le ayudó mucho en su relación con los demás niños. Aislado por sus compañeros, su único deseo era el de poder cruzar la puerta que separaba la escuela de la casa de sus padres (Sherry, 1994:xvi), una frontera física pero a la vez psíquica que, como les ocurre a la mayoría de sus personajes, nunca consiguió franquear. Sin embargo, como no le era posible escapar de esa situación, la única solución la halló Graham en la muerte, protagonizando los primeros intentos de quitarse la vida, que van desde autolesiones hasta intentos de envenenarse con distintos productos tóxicos. Ante tales hechos su padre, Charles Greene, decidió enviar al adolescente a la consulta de un psicoanalista londinense llamado Kenneth Richmond, seguidor de las enseñanzas y métodos de Carl G. Jung. Los seis meses que Graham pasó bajo terapia con Richmond fueron importantes para él, pues además de sentirse más seguro de sí mismo tuvo sus primeros contactos

¹ En una de sus novelas más importantes, *The Power of Love*, Graham

literarios gracias a la permanente relación que el matrimonio Richmond mantenía con el círculo literario londinense.

Sin embargo, a pesar de la terapia seguida y de los años transcurridos desde su niñez, el sentimiento de desesperación y el deseo de aniquilación le acompañó durante toda su vida. Esto le llevó a involucrarse en las situaciones más peligrosas que se podían vivir en cada momento en el mundo.² Más conocidos y comentados por la crítica son los "flirteos" con la muerte que protagonizó durante sus años de universidad, jugando a la ruleta rusa hasta seis veces en cinco meses. La intensa inquietud que dominó la vida del escritor, sus viajes por todo el mundo y su deseo de estar continuamente buscando aventuras peligrosas que le hicieran la vida más llevadera no eran otra cosa que una forma de huida, de escapar de una vida común con una familia y un trabajo estable que no soportaba. Esclarecedor a este respecto es el título de su segundo libro autobiográfico: *Ways of Escape*. En el prólogo a esta obra, escrita por el autor a los setenta y cinco años, Greene se manifiesta de forma clara y precisa en lo concerniente a su eterna huida:

[...] I can see now that my travels, as much as the act of writing, were ways of escape. As I have written elsewhere in this book, 'Writing is a form of therapy; sometimes I wonder how all those who do not write, compose or paint can manage to escape the madness, the melancholia, the panic fear which is inherent in the human situation.' Auden noted: 'Man needs escape as he needs food and deep sleep.' (*Greene, 1981:9*).

Al lector de *Ways of Escape* siempre le queda la misma duda: ¿por qué huir? ¿de qué escapar? El conocedor de la vida de Greene sabe que el escritor huía de su propia naturaleza depresiva, nerviosa, de la desesperación que dominaba su espíritu, la cual, como su amigo el padre Durán comenta, no le dejaba dormir de forma tranquila más de cuatro o cinco horas seguidas y le provocaba continuos cambios de humor (Durán, 1996:109-110).

Tan importantes son sus años de niñez para conocer a Graham Greene como ser humano como para conocerle como escritor. En su en-

² Mencionaremos su expedición a Liberia en 1933 - época en la que este país aún no estaba explorado en su mayor parte por los europeos - en el capítulo dedicado a la novela *The Quiet American*.

sayo *The Lost Childhood* (Greene, 1999:13-18) el autor comenta que las lecturas de su infancia tuvieron gran influencia sobre él. De niño al novelista le gustaba leer muchos libros de aventuras y de viajes románticos: *La isla de coral*, de Ballantyne; *Las minas del rey Salomón*, de Rider Haggard; *Sherlock Holmes*, de Conan Doyle, etc. Pero el libro que soltó sus resortes literarios fue el célebre *Viper of Milan*, de Marjorie Bowen, obra que influiría de manera decisiva al cambiar su concepción del bien y del mal y de la plasmación de su existencia en el ser humano. Tras su lectura, Greene llegó a la conclusión de que el mal es inquilino permanente del mundo en que vivimos (Greene, 1999:13-17). Sintió interés más tarde por la historia y las biografías, gusto que quedaría reflejado posteriormente en sus obras. Se acostumbró también desde joven a leer mucha teología, pero el autor que más apreciaba en este campo era sin duda el Cardenal John Henry Newman, del que reproduce numerosas citas en muchos de sus escritos. Entre los escritores españoles, confiesa sentir una gran admiración por Miguel de Cervantes con *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* y por Miguel de Unamuno, cuyo retrato del católico que sufre en la agonía cristiana tiene muchos puntos en común con el que Greene hace del pater-whisky protagonista de su obra *The Power and the Glory*.

Introduciéndonos ya en su obra propiamente dicha, debemos destacar en primer lugar la visión que Greene tenía de la función que un escritor debe llevar a cabo en la sociedad. En sus propias palabras:

Isn't it the storyteller's task to act as the devil's advocate, to elicit sympathy and a measure of understanding for those who lie outside the boundaries of state approval? The writer is driven by his own vocation to be a Protestant in a Catholic society, a Catholic in a Protestant one, to see the virtues of the capitalist in a Communist society, of the communist in a Capitalist state. Thomas Pain wrote 'we must guard even our enemies against injustice'. (Greene, 1990:268-9)

Greene siempre dio mucha importancia a lo que él denominaba *the virtue of disloyalty* y nunca quiso ser identificado con ninguna institución, ya fuera política o religiosa. Según su punto de vista, el autor tenía que ser siempre crítico con todo organismo con el que de alguna manera estuviera relacionado, lo que no impedía que como individuo se sintiera cercano al catolicismo como forma de expresión política y religiosa.

prometido con la búsqueda de más justicia social frente a la dominación capitalista del mundo.

En la obra de Greene se pueden distinguir varios temas esenciales que se repiten a lo largo de ésta, de los cuales vamos a destacar primero la continua inclusión de la realidad político-social de los países en los que sitúa sus novelas, y en segundo lugar el tratamiento que hace de la religión católica.

Greene fue un autor que pasó gran parte de su vida viajando a diferentes países en conflicto, ya fuera como corresponsal de algún medio escrito o a título personal, debido a su compromiso con alguna causa que él considerase justa. Así, podemos mencionar que fue testigo directo de situaciones como la guerra de independencia de Indochina, la revolución de los Mau-mau en Kenia o la lucha estratégica en Sierra Leona durante el desarrollo de la segunda guerra mundial. También se mostró Greene muy comprometido con la situación de Latinoamérica durante la segunda mitad del siglo veinte, donde visitó países dominados por regímenes dictatoriales de derechas oponiéndose a ellos, como el caso de Cuba con Batista en el poder, Argentina bajo el régimen de Videla, Nicaragua durante el de Somoza o el Paraguay de Stroessner. Del mismo modo apoyó de forma explícita a gobiernos de izquierdas como los de Allende en Chile, Castro en Cuba o el de los sandinistas en Nicaragua. En *Getting to know the General* Greene explica su interés por los países latinoamericanos, estableciendo su propia definición de la política que desde su punto de vista significaba algo más que la simple alternancia electoral entre partidos políticos rivales; las situaciones políticas que a él le interesaban eran las que comprendían una cuestión de vida o muerte, como fue el caso de todos estos países. Debido a este compromiso político y a la influencia fundamental de la política de Estados Unidos con respecto al resto del continente - ayudando a establecer y soportando económica y militarmente regímenes de derechas durante los años de la guerra fría - Greene se convirtió en un crítico acérrimo de la política exterior estadounidense, crítica que probablemente alcanzó su punto más álgido durante la presidencia de Ronald Reagan y que provocó que se le considerase persona non-grata en este país.

Muchas de estas experiencias sirvieron de base al autor inglés para escribir varias de sus novelas. Greene siempre situaba sus obras en la

en la vida de sus personajes. Como ejemplo de esto podríamos mencionar casi cualquier novela del autor inglés; sin embargo, destacaremos sólo algunas de ellas, como es el caso de *The Power and the Glory*, situada en México durante la virulenta persecución religiosa llevada a cabo por el presidente Calles a finales de los veinte y comienzo de los treinta, *The Honorary Consul*, situada en Paraguay bajo la dictadura del general Alfredo Stroessner, *The Quiet American* localizada durante la guerra de independencia de Indochina contra los franceses o *The Comedians*, novela que según el propio Greene fue ideada como denuncia de la situación política que se vivía en Haití bajo la dictadura de François Duvalier, más conocido como "Papa Doc".

En sus novelas, Greene introduce una serie de personajes que podríamos clasificar en dos categorías: aquéllos que se comprometen con una causa y luchan por llevar sus ideales a cabo y aquéllos que no se comprometen con nada y prefieren servir de testigos de la realidad. Entre los que luchan por una causa determinada siempre hallamos dos bandos encontrados. No obstante, no estamos ante obras que se puedan calificar de maniqueas. Muy al contrario, en todas las obras el lector encuentra opiniones encontradas en torno a un mismo tema y, aunque no hay duda alguna de que el autor trata de influir en la apreciación que podamos tener de los distintos puntos de vista expresados, tendremos que ser nosotros los que juzguemos en última instancia y decidamos qué posición nos parece más adecuada.³ Sin embargo, los personajes de sus obras que salen peor parados una vez realizado nuestro juicio son aquéllos que no se comprometen con ninguna causa. De acuerdo con Greene, cualquier compromiso es preferible a la apatía: lo realmente importante es comprometerse, no si se pierde o se gana.

Como ejemplo de un personaje que se ve obligado a comprometerse hemos escogido entre otros posibles el de Thomas Fowler en *The Quiet American*. Fowler es un corresponsal inglés en Indochina durante la guerra de independencia que los comunistas lideran contra las fuerzas coloniales francesas. A pesar de que lleva varios años viviendo el conflicto, Fowler se declara en varias ocasiones neutral:

³ Tal vez el ejemplo más claro de ello sea el de *The Power and the Glory*, en el que a pesar de que el lector es conducido por Greene a que cambie la visión que se tenía de los comunistas

'I don't know what I'm talking politics for. They don't interest me and I'm a reporter. I'm not engagé'. [...]

'I've been here a long time. You know, it's lucky I'm not engagé, there are things I might be tempted to do [...]' (*Greene, 2001:96-7*)

De acuerdo con Fowler, es seguro que nunca se tendrá que comprometer con ninguna causa porque ambos bandos cometen crímenes horrendos. Por el contrario, otro personaje, el Capitán Trouin, le advierte que algún día se verá obligado a tomar partido (*Greene, 2001:151*). Y ese día acaba por llegar. Alden Pyle, supuestamente un agregado en la misión de ayuda económica estadounidense, es en realidad un idealista enviado para buscar una "tercera fuerza" a la que apoyar económicamente en el conflicto, ya que Estados Unidos quería evitar a toda costa que otro país cayera bajo el poder comunista en Asia. Esa tercera fuerza la encuentra Pyle en el general Thé, un tipo sin escrúpulos que con la ayuda del explosivo plástico que le proporciona Estados Unidos a través de Pyle provoca una masacre que constituye un punto de inflexión en la actitud de indiferencia que Fowler había tenido hasta ese momento. El relato que Fowler hace del resultado del atentado es escalofriante, pero aún lo es más la actitud que vemos en Pyle:

We were among a congregation of mourners. The police could prevent others entering the square; they were powerless to clear the square of the survivors and the first-comers. The doctors were too busy to attend to the dead, and so the dead were left to their owners, for one can own the dead as one owns a chair. A woman sat on the ground with what was left of her baby in her lap: with a kind of modesty she had covered it with her straw peasant hat. She was still and silent, and what struck me most in the square was the silence. It was like a church I had once visited during Mass – the only sounds came from those who served, except where here and there the Europeans wept and implored and fell silent again as though shamed by the modesty, patience and propriety of the East. The legless torso at the edge of the garden still twitched, like a chicken which has lost its head. From the man's shirt, he had probably been a trishaw driver.

Pyle said, 'It's awful.' He looked at the wet on his shoes and said in a sick voice, 'What's that?'

'Blood,' I said. 'Haven't you ever seen it before?'

Ante este hecho, Fowler se ve obligado a tomar la decisión de impedir que Pyle siga haciendo más daño del que ha hecho hasta ahora. Ante sus dudas iniciales, Heng, un conocido suyo que pertenece al bando comunista, pronuncia la que probablemente constituya la afirmación más importante de la novela: "Sooner or later one has to take sides. If one is to remain human." (Greene, 2001:174).

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta ahora sería fácil llegar a la sencilla conclusión de que Greene era un autor que apoyaba sin reservas las causas comunistas. Sin embargo, de acuerdo con Maria Couto, calificar a Greene de pro-comunista es simplificar en grado sumo su ideología política (Couto, 1990:169). Prueba de ello es que Greene se enfrentó y denunció también a regímenes marxistas por actos que consideraba injustos, como el caso de la persecución religiosa en México reflejada en *The Power and the Glory*.⁴ Por tanto, concluimos que, aunque considerándose siempre de izquierdas, Greene no se dejó manipular por ninguna ideología fijada, sino que estudiaba el caso concreto antes de juzgar y tomar partido. Sin embargo, sí localizamos en sus obras una constante en su pensamiento político: Greene siempre estuvo comprometido con los oprimidos y los desposeídos y, por tanto, éstos son descritos de manera favorable en todo momento.

Todas las novelas de Greene pueden ser calificadas de políticas puesto que en opinión del autor, las cuestiones políticas están en el aire que respiramos, del mismo modo que la presencia o ausencia de Dios. Esta afirmación nos lleva a otro de los temas constantes en su obra, su posición con respecto a la fe católica por un lado y por otro su actitud frente a la institución que la representa, la Iglesia católica romana.

Greene, anglicano por nacimiento, se convirtió al catolicismo en 1926, y no fue el único en ambientes intelectuales de aquella época; baste recordar el caso de Evelyn Waugh en Inglaterra o el de Gabriel Marcel en Francia. Pero Greene no se convirtió al catolicismo por convicción, sino

⁴ Claro ejemplo también es su actitud ante la guerra civil española. Greene se mostró en contra de las pretensiones de las fuerzas dirigidas por Franco, pero tampoco firmó el manifiesto *Authors Taking Sides on the Spanish Civil War* porque lo consideró melodramático y simplista. En este caso no

porque se enamoró durante su estancia en Oxford de una mujer que profesaba esta religión, Vivien Dayrell-Browning. Su pasión por ella le llevó a recibir formación religiosa del padre Trollope, para llegar a casarse con Vivien un año después, en octubre de 1927. La verdadera conversión del autor al catolicismo se produjo tras su visita a México en los últimos años de la década de los treinta, pues fue allí donde empezó a descubrir dentro de sí una cierta fe emocional al observar el fervor de los campesinos que acudían a misa arriesgando no sólo su libertad sino también su vida al hacerlo (Greene, 1981:79-80). Pero a pesar de esto, a Graham Greene se le consideró y denominó escritor católico por parte de la crítica desde el mismo momento de la publicación de su obra *Brighton Rock* en 1938. El autor aborrecía tal expresión y aunque él mismo afirmó en varias ocasiones que prefería ser conocido más como un católico que había escrito novelas que como un novelista católico, hubo de sufrir durante toda su vida ser llamado así. El catolicismo de Greene, de acuerdo con la propia naturaleza del autor, no fue un catolicismo convencido sino que fue por lo menos unamuniano, torturado por las dudas y por ocasionales indiferencias. Su religiosidad está repleta de matices, que definen su obra por lo demás, y para comprenderlo baste con recordar que *The Power and the Glory*, protagonizada por un sacerdote alcoholizado, fue condenada por el Santo Oficio antes del Concilio Vaticano II. Acerca de su sentir religioso, el mismo autor declaró en una entrevista que se consideraba un ateo católico (Pritchett, 1979:40).

De nuevo somos testigos de la importancia del concepto de deslealtad en la obra de Greene, aunque esta vez en relación con la institución religiosa a la que pertenece. De acuerdo con esta concepción, el autor siempre se mostró crítico con ciertas posiciones conservadoras dentro de la Iglesia, actitud que alcanzó su punto más álgido una vez que Juan Pablo II se convirtió en Papa. En sus escritos en contra del conservadurismo instaurado en el Vaticano tras la elección del actual Papa, Greene concentra su desaprobación por un lado en las enseñanzas católicas en contra del uso de anticonceptivos y por otro en la actitud represora del Vaticano en relación con la función llevada a cabo por muchos sacerdotes en distintos países de Latinoamérica. Según vimos anteriormente, para Greene religión y política son inseparables, pues ambos ámbitos son fundamentales en la vida del ser humano. Desde este punto de partida, el autor inglés trató de armonizar su compromiso político de iz

institución de la Iglesia católica. A pesar de lo difícil que esto pueda resultar a primera vista, Greene creía que era posible hacerlo, llegando a expresar la idea de reconciliación en un discurso pronunciado en Moscú en 1987, con el que luchó por la idea de que catolicismo y comunismo trabajaran juntos a favor de los pobres como se estaba haciendo en países de Latinoamérica, asegurando que "there is no division in our thoughts between Catholicism —Roman Catholicism— and Communists" (Greene, 1990:316-17). Sin duda alguna Greene se estaba refiriendo a los sacerdotes que constituían el movimiento denominado Teología de la Liberación, que tuvo su origen y su mayor ámbito de acción en el sur del continente americano. Los teólogos de la liberación abogan por una labor católica políticamente activa partiendo de una revisión crítica de las teorías marxistas, una función de lucha en contra de los regímenes totalitarios de derechas extendidos por los distintos países latinoamericanos que en algunos casos se extendieron hasta casi la última década del siglo XX. De acuerdo con el punto de vista del autor inglés, la Iglesia tiene que estar luchando siempre en favor de la justicia social y esto es lo que ocurría en Latinoamérica. Preguntado acerca de que si sustentaba la Teología de la Liberación o no, Greene contestó que si ésta postula que los sacerdotes pueden participar en política para defender a los pobres la apoyaba sin reservas, considerando que este movimiento podría ser el lazo de unión que faltaba entre catolicismo y comunismo (Couto, 1994:421-2).

Sin embargo, durante el siglo veinte la Iglesia católica se ha mostrado siempre más dispuesta a apoyar a regímenes de derechas y a luchar en contra de los de ideología comunista, fundamentalmente porque estos últimos han tendido a reducir sus privilegios. Ejemplos significativos son el del régimen de Franco en España, el de Salazar en Portugal o las dictaduras de Pinochet en Chile y Videla en Argentina. Sin embargo, uno de los ejemplos más ilustrativos fue el de la actitud de la jerarquía eclesiástica católica en Nicaragua, país con el que Greene siempre estuvo muy comprometido. Durante el régimen de Somoza (siempre bajo la supervisión de los Estados Unidos) la jerarquía de la Iglesia en ese país, representada principalmente por el Cardenal Obando, apoyó el régimen simplemente manteniéndose en silencio ante las violaciones de los derechos humanos llevadas a cabo. Sin embargo, tan pronto como los sandinistas llegaron al poder...

régimen fue rechazado públicamente por esa misma jerarquía (Cruise, 1990:131-175). Greene hizo referencia en muchas ocasiones a la situación que vivía el país durante el régimen sandinista, apoyando la presencia de dos sacerdotes católicos en el gobierno incluso después de que el Papa Juan Pablo II les reconviniera públicamente durante su visita al país en 1984. De hecho, en una carta publicada en *The Tablet* en agosto de ese mismo año, Greene acusó al Papa de incoherencia:

There seems at the moment in the Catholic Church one law for the Pope and a different law for priests. In his unfortunate visit to Nicaragua the Pope proved himself a politician rather than a priest and yet he condemns other priests for playing a similar role in politics. (Greene, 1989: 223-4)

También tiene reflejo esta actitud crítica con respecto a la jerarquía eclesiástica en las obras del autor inglés. En ellas, encontramos fundamentalmente dos tipos de sacerdotes, los conservadores que se ciñen a los reglamentos de Roma y los más progresistas, que se muestran abiertos a nuevos planteamientos, teniendo por tanto una actitud ecuménica y luchando dentro de sus posibilidades por mejorar las condiciones de vida de los desposeídos. La confrontación más directa en este sentido en una misma novela se da en *A Burnt-Out Case*, con los casos del padre Thomas, un sacerdote rígido y ortodoxo que no conecta ni con el resto de sus compañeros ni con la sociedad en la que vive y el del padre Superior de la congregación, un sacerdote respetuoso que considera que las personas pueden ser cristianas aunque no estén bautizadas. La valoración del lector es negativa en relación al primer tipo de sacerdote descrito mientras que es inducido a sentir simpatía por el tipo de sacerdote progresista.

Sin embargo, es probablemente en las novelas situadas en distintos países de Latinoamérica donde localizamos actitudes más cercanas a los postulados de la Teología de la Liberación. En primer lugar mencionaremos *The Honorary Consul*, en la que uno de los protagonistas constituye un caso extremo, un sacerdote que, enfrentado con la jerarquía eclesiástica de Paraguay por su actitud pasiva durante el régimen del general Stroessner, decide dejar de pertenecer a esta institución y se convierte en líder de un pequeño grupo perteneciente a las fuerzas revolucionarias que luchan contra la dictadura. Finalmente, como ejemplo de la presencia explícita de los principios de la Teología de la Liberación en la obra de

The priest was a young man of Philipot's age with the light skin of a métis. He preached a very short sermon on some words of St Thomas the Apostle: 'Let us go up to Jerusalem and die with him.' He said, 'The Church is in the world, it is part of the suffering in the world, and though Christ condemned the disciple who struck off the ear of the high priest's servant, our hearts go out in sympathy to all who are moved to violence by the suffering of others. The Church condemns violence, but it condemns indifference more harshly. Violence can be the expression of love, indifference never. One is an imperfection of charity, the other the perfection of egoism. In the days of fear, doubt and confusion, the simplicity and loyalty of one apostle advocated a political solution. He was wrong, but I would rather be wrong with St Thomas than right with the cold and the craven. Let us go up to Jerusalem and die with him.' (Greene, 1999:283)

La referencia en este pasaje al apóstol Santo Tomás nos lleva a comentar la forma de sentir la fe católica que tuvo el autor inglés. Greene siempre dijo que se sentía mucho más cercano a la figura de este apóstol que a la de Santo Tomás de Aquino, y cada vez que lo mencionaba insistía en la identidad del primero para que quedase claro a quién se refería. Y es que lo que le atraía de la figura del apóstol era su momento de duda en el pasaje bíblico en el que Santo Tomás no acaba creyendo en la resurrección de Jesucristo hasta que puede tocar la herida en su costado producida por la lanza del centurión. Este sentimiento de duda fue el que atormentó a Greene durante toda su vida y por ello se sintió tan cercano al filósofo español Miguel de Unamuno, del que estudió las obras principales y al que decía admirar profundamente.

Al igual que mencionamos en el caso de la política, Greene se sintió siempre atraído por las situaciones de vida extremas en las que la fe se vivía de forma intensa. En una entrevista comentó que los convencionalismos que dominaban la forma de vivir el sentimiento religioso en su país le aburrían, mientras que la fe demostrada por católicos de países como los latinoamericanos dispuestos a luchar por ella lo afirmaba en la suya propia (Pritchett, 1979:40). De hecho la inmensa mayoría de sus personajes se ven influidos en su desarrollo vital por los misterios de la fe; hallamos así desde católicos creyentes a ateos convencidos pasando por católicos descreídos o protestantes sin ningún tipo de fe. Sin embargo, predominan en su obra personajes que evolucionan es-

descreimiento y hedonismo hasta una etapa final en la que están mucho más cercanos a su unión con la divinidad. Este es el caso por ejemplo de los protagonistas de *The End of the Affair*, Sarah Miles y Maurice Bendrix. La primera sufre una transformación repentina tras creer que Dios ha escuchado sus ruegos para que le devolviera la vida a Bendrix y hace el sacrificio de dejar su relación extramatrimonial con él, lo que finalmente la conduce a la muerte, mientras que la evolución de este último, de la que somos testigos directos, es mucho más lenta y controvertida, ya que Bendrix lucha con todas sus fuerzas en contra de la fe que Sarah le ha arrastrado a sentir. Así, los enfrentamientos contra un Dios en el que asegura no creer son continuos al final de la novela:

For if this God exists, I thought, and if even you – with your lusts and your adulteries and the timid lies you used to tell – can change like this, we could all be saints by leaping as you leapt, by shutting the eyes and leaping once and for all: if you are a saint, it's not so difficult to be a saint. It's something He can demand of any of us, leap. But I won't leap. I sat on my bed and said to God: You've taken her, but You haven't got me yet. I know your cunning. It's you who take us up to a high place and offer us the whole universe. You're a devil, God, tempting us to leap. But I don't want Your peace and I don't want Your love. I wanted something very simple and very easy: I wanted Sarah for a lifetime and You took her away. With Your great schemes you ruin our happiness like a harvester ruins a mouse's nest: I hate You, God, I hate You as though You existed.
(Greene, 1975:190-1)

No obstante, a pesar de que la evolución de los personajes en cuestión es clara, el final de las obras siempre queda abierto a la consideración personal del lector sobre si dicha evolución espiritual terminará por llevarse a cabo o no. Así es de nuevo en el caso de Bendrix, cuyas últimas palabras transmiten cansancio a pesar de que el odio sigue aún latente:

I wrote at the start that this was a record of hate, and walking there beside Henry towards the evening glass of beer, I found the one prayer that seemed to serve the winter mood: O God, You've done enough. You've robbed me of enough. I'm too tired and old to learn to love, leave me alone for ever. (Greene, 1975:192)

Con esta clase de finales abiertos, lo que Greene pretendía era que

totalmente necesaria para completar el mensaje que la obra trata de transmitir.

Para finalizar, creemos necesario tratar de situar la figura de Graham Greene dentro de la literatura del siglo veinte. Con este fin, hemos de considerar en primer lugar que pese a que la carrera literaria de Greene se enmarca dentro del período modernista, una vez estudiada su obra concluimos que ésta se aleja de las convenciones propias de este movimiento. Por un lado, Greene no solía hacer uso de las técnicas experimentales empleadas por distintos autores modernistas y, en vez de desconectar a sus protagonistas del mundo real como era común entre estos últimos, Greene situaba sus novelas en lugares y épocas muy concretas, al tiempo que los hechos históricos que rodeaban la trama siempre tenían gran importancia en el desarrollo de sus personajes. Además, ciertos aspectos de su obra lo acercan a algunos postulados posmodernistas. Nuestra intención no es sin embargo afirmar que Greene es un autor posmodernista, sino que de un modo u otro encontramos incluidos en su obra varios de los principios que luego fueron destacados en el posmodernismo.

Después de una primera lectura, una gran mayoría podría considerar insólita la posible relación de la obra de Greene con el posmodernismo. Sin duda, una de las más importantes premisas de este movimiento es que se dejó de creer en las "grandes narraciones", entre las que podemos incluir tanto a la Historia como a la Religión (Hassan, 1987:84-96). Partiendo de este hecho, sería difícil considerar la posibilidad de relacionar a Greene con el posmodernismo ya que, como comentamos anteriormente, los hechos históricos son fundamentales en sus novelas como también lo es el catolicismo, que influye de manera decisiva en la vida de sus personajes. No obstante, tras una lectura más detenida, localizamos en sus obras ciertos elementos que están claramente en conexión con el posmodernismo. En primer lugar, podemos encontrar claros ejemplos de intertextualidad en muchas de las novelas del autor inglés. Como muestra de ello, hemos escogido en este caso una de sus últimas obras, *Monsignor Quixote*. En ella no sólo hay referencias intertextuales en relación a la novela de Cervantes *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* y a la obra de Unamuno *Vida de don Quijote y Sancho*, sino que también encontramos

En segundo lugar, Greene a menudo cuestiona en sus obras nuestro concepto de realidad así como el de tiempo y espacio. Esto ya ocurre en *Our Man in Havana* (1958), en la que Greene desarrolla una parodia del mundo del espionaje y el servicio secreto. La historia versa sobre la vida de Jim Wormold, un vendedor de aspiradoras que es reclutado en contra de su voluntad para el servicio secreto británico en Cuba durante la dictadura de Fulgencio Batista. Pero Wormold no lleva a cabo su misión como debería: engaña al servicio secreto inventando que gente que sólo conoce de vista son sus "agentes". Sin embargo, de repente sus supuestos agentes empiezan a verse involucrados en sus misiones ficticias, llegando alguno de ellos a ser asesinado después de haber sido descubierto debido a los informes inventados por Wormold. En este punto, la ficción se torna realidad. Después de enterarse de este hecho, Wormold piensa:

Can we write human beings into existence? And what sort of existence? Had Shakespeare listened to the news of Duncan's death in a tavern or heard the knocking on his own bedroom door after he had finished the writing of *Macbeth*? (Greene, 1999:125)

De nuevo en *Monsignor Quixote* Greene cuestiona los grandes conceptos de realidad, tiempo y espacio. *Monsignor Quixote* es la historia de un sacerdote católico y un ex -alcalde comunista que deciden hacer un viaje juntos por la España de la transición en un SEAT 600. Ambos mantienen fuertes discusiones en torno al catolicismo y al comunismo pero, como ninguno de los dos muestra una certidumbre absoluta, las dudas que ambos sienten en relación con sus respectivas creencias les llevan a fraguar una gran amistad y a llegar a una mutua comprensión. A lo largo de la novela podemos ver cómo tanto el tiempo como el espacio son conceptos relativos. El padre Quijote ha vivido muchas más experiencias en los pocos días de su viaje con Sancho que en todos sus años como sacerdote en El Toboso. Por ello comenta a su compañero:

'We have been away such a long time'

'Four days'

'It's not possible. It seems a month at least'. (Greene, 1982: 133)

Con respecto al concepto de espacio, una pequeña distancia parece mucho más larga para Rocinante, cuya máxima velocidad es de 60 kilómetros por hora. Además de esto, el concepto de realidad es cuestionado de nuevo en esta novela. Antes de morir, el padre Quijote en su delirio piensa que el mundo ficticio que ofrece una patria invisible a Sancho, quien le

filosofía sobre si ha sido una comunión real o no, el primero afirma: "Fact and fiction; they are not always so easy to distinguish" (Greene, 1982:206). Finalmente, las novelas de Greene son polifónicas: como ya hemos dicho, no encontramos en ellas un discurso definido en torno a un tema, ya sea política, religión o cualquier otra cosa. Por el contrario, lo que hallamos es un conjunto de puntos de vista diferentes y a menudo encontrados que dejan al lector con un cierto sentimiento de ambigüedad que le obligará a sopesar y finalmente decidir qué discurso es más apropiado en su opinión. Por tanto, las novelas de Greene no tratan de comunicar un mensaje fijado de antemano, planteando al lector individualmente preguntas en vez de darle respuestas. En palabras de Greene:

Literature has nothing to do with edification. I am not arguing that literature is amoral but that it presents a personal moral, and the personal morality of an individual is seldom identical with the morality of the group to which he belongs (*Greene, 1948:32*)

Teniendo en cuenta lo afirmado hasta ahora, la existencia de intertextualidad, el cuestionamiento de algunos de nuestros grandes conceptos y la importancia de la duda en la obra de Greene, la conexión planteada inicialmente entre este autor y el posmodernismo no parece tan problemática como se podía considerar en un principio.

Para concluir, vamos a volver a la importancia que para Greene siempre tuvo mantener una posición crítica con respecto a nuestras propias creencias. Desde su punto de vista:

Loyalty confines us to accepted opinions; loyalty forbids us to comprehend sympathetically our disident fellows; but disloyalty encourages us to roam experimentally through any dimension of sympathy. (*Greene, 1948:47-8*)

Durante la reunión del Foro Social Europeo que tuvo lugar en Londres del 14 al 17 de octubre de 2004, un ponente expuso la idea de que para intentar solucionar parte de los problemas que vivimos en el mundo a diario no sólo debemos ser tolerantes sino respetuosos con esquemas diferentes a los que guían nuestra existencia. La diferencia, explicó, consiste en que para ser respetuoso hay que estudiar e intentar comprender otros modelos de vida, no sólo tolerar su existencia. Este concepto nos lleva a pensar en la figura de Graham Greene y nos afirma en la opinión de que Greene es un autor aún muy actual, que seguro hubie-

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- HASSAN, I. 1984. *The Postmodern Turn*. Columbus: Ohio State University Press.
- CERVANTES, M. DE. 1980. *Don Quijote de La Mancha*. Bilbao: Vasco Americana.
- COUTO, M. 1994. "The Solitude of the Writer and Political Involvement", en Cassis, A.F. 1994. *Graham Greene. Man of Paradox*. Illinois: Loyola University Press.
- . 1990. *Graham Greene: On the Frontier*. London: Macmillan.
- CRUISE, C. 1990. "God and Man in Nicaragua". En Dermot, Keogh. 1990. *Church and Politics in Latin America*. London: Macmillan.
- DURÁN, L. 1996. *Graham Greene: amigo y hermano*. Madrid: Espasa Calpe.
- GREENE, G. 1948. *Why do I Write?* London: Percival Marshall.
- . 1971. *The Power and the Glory*. London: Penguin.
- . 1971. *The Man Within*. London: Penguin.
- . 1975. *The End of the Affair*. London: Penguin.
- . 1981. *Ways of Escape*. London: Penguin.
- . 1982. *Monsignor Quixote*. London: Penguin.
- . 1989. *Yours, etc. Letters to the Press*. London: Penguin.
- . 1999. *Collected Essays*. London: Penguin Books.
- . 1990. *Reflections*. London: Reinhardt Books.
- . 1999. *The Comedians*. London: Vintage.
- . 1999. *The Honorary Consul*. London: Vintage.
- . 1999. *Getting to Know the General*. London: Vintage.
- . 1999. *A Burnt-Out Case*. London: Vintage.
- . 1999. *Our Man in Havana*. London: Vintage.
- . 2001. *The Quiet American*. London: Vintage.
- LODGE, D. 1986. *The Novelist at the Crossroads*. London: ARK.
- MILLER, K. 1994. "Dirty Business: Religion, Spying, Sex and Anti-Semitism in Graham Greene's Life and Work". *The Times Literary Supplement*: 4474: 3-4.

SHERRY, N. 1994. *The Life of Graham Greene. Volume Two: 1939-1955*. London: Jonathan Cape.

UNAMUNO, M. DE. 1966. *Vida de Don Quijote y Sancho*. Madrid: Espasa Calpe.